

Cultivar en la Comunidad de Aragón

Es necesario modernizar, completar y utilizar adecuadamente la infraestructura de regadío existente

Aragón ha sido y seguirá siendo agrario, no sólo por su mucha y variada extensión, sino por su desarrollo industrial tan ligado a la agricultura.

Importa mucho hablar de cantidades a producir, pero es aún más relevante hablar de variación y, sobre todo, de calidad. Ambas cosas están acreditadas en Aragón.

El futuro urgente es el aprovechamiento total y lógico de los recursos hidráulicos, así como de la situación estratégica de Aragón respecto al Norte de España y a su enlace con Europa.

Miguel Salvo. Profesor de la E.T.S.I.A. Madrid.

Costarí mucho traer aquí largas series de cifras que demostraran por sí solas que la agricultura ha sido siempre importante en Aragón, que en muchos casos ha sido y sigue siendo pionera, pero eso nos podría llevar a la autosatisfacción y limitaría nuestra obligación de superación. Estimo preferible considerar la situación actual como un logro ya consolidado, mirando hacia delante y a nuestro entorno con el talante noble que ha caracterizado a nuestra raza y, sin avasallar al vecino, proponernos una autosuperación, que falta nos hace, y para la que tenemos margen de expansión.

Este progreso no a de venir por el desarrollo de un solo medio, sino por la conjunción de todos y a través del hombre. No obstante, por importante y prioritario, voy a preocuparme exclusivamente del agua.

Su necesidad va más allá del riego, debe satisfacer las necesidades de una importante industria y asentamiento de población cada vez más creciente. Duele ver como muchos estudios técnicos, nacionales y autonómicos, cuando hablan de reparto y trasvases, incluso con detalles humanitarios y sociales, se limitan a ponderar el agua que podemos necesitar para la agricultura, e incluso, en muchos casos, con cálculos erróneos, para justificar su traslado a otras zonas in-

dustriales o urbanas, cuando también tenemos que aspirar a que Aragón, sin menoscabo de la agricultura, progrese en los otros aspectos.

Vocación de riego en Aragón

Se cuenta que, cuando Noé salió del Arca en medio del caos y del barro y se puso a distribuir todos los seres vivos, hombres, animales y plantas, para que poblaran cuanto antes y a la mayor eficacia toda la tierra universalmente asolada por el castigo divino, en medio de aquel afán organizativo, vio que una persona se iba con la azada al hombro a trabajar, cuanto antes, sin esperar a las instrucciones del patriarca. Cuando le preguntó dónde iba, el hombre contestó con la mayor naturalidad: «Voy a regar». Noé no se inmutó, sino que le dijo: «Coge tu familia y tus pertenencias y afínate en Aragón».

Quitándole un poco, sólo un poco, de exageración, esa ha sido la mentalidad de riego de Aragón, aprovechar la escorrentía de las laderas y arroyos eventuales después de una lluvia tormentosa, por supuesto, después de aprovechar al máximo los arroyos y ríos, la mayoría de gran estiaje. De ahí el refrán: «Por el agua del cielo no dejes la del suelo».

Ya en los primeros años del cristianismo, cuando éste arraiga de lleno en Zaragoza, uno de los innumerables mártires del emperador Diocleciano se sabe que fue San Lamberto, un hortelano de Zaragoza, quien por cierto, ostenta el patronazgo de los agricultores aragoneses.

Los árabes desarrollan mucho la cultura del riego, norias, azudes, acequias, normas y tasas de riego, las llamadas «alfardas», son vocablos e instrumentos todavía en uso. Sin embargo, en Aragón no dejaron un «Tribunal de Aguas» como en Valencia y fueron muchas las peleas, algunas tumultuosas, por el dominio de este bien a veces escaso, como la de 1496, cuando se estimaron en unos 2.000 hombres los que salieron armados, a caballo y a pie para romper las derivaciones de agua de los afluentes, según ellos no au-

torizadas, que impedían que llegara agua suficiente a Zaragoza.

Son numerosas las pragmáticas reales a este respecto:

- En 1125, Alfonso I El Batallador habla ya de lo que luego sería el Canal Imperial de Aragón. Lo impulsó Fernando el Católico, el emperador Carlos V resuelve el conflicto de la presa en el Reino de Navarra, pero no se acaba hasta Pignatelli.

- En 1137, Ramón Berenguer manda incautar las tierras a quienes no paguen las alfardas de conservación de las Acequias de Zaragoza.

- En 1170, se autoriza a Sariñena para



El Bocal. Casa de compuertas del Canal Imperial de Aragón.

derivar cuanta agua puedan del río Alcanadre, y se inicia lo que luego sería la Acequia de Badrán, que todavía subsiste.

- En 1252, el rey del vecino reino de Navarra, Teobaldo I, inicia en Fustiñana y Cavanillas el que a partir de 1552, después de la unidad nacional conseguida por los Reyes Católicos, pasa a ser el Canal de Tauste. Nótese que es anterior al Canal Imperial.

- En 1329, se habla ya del Canal de las Bardenas y de las Acequias de Épila y Calatraya. Esta última se haría en 1339, mientras que el primero tardó en regar las primeras 60.000 ha. hasta 1959, a pesar de la autorización que ya había dado Fernando el Católico en 1498 para derivar agua del río Aragón. Hoy forman parte de un gran proyecto para aprovechar todos los caudalosos ríos del Piri-

neo, del que ya se empezó a hablar en el siglo XIV. Aún falta mucho por hacer.

• En 1414, a las aldeas de toda la comarca de Daroca se les autoriza para abrir azudes y acequias del río Jiloca, cuyo aprovechamiento integral radica desde esas fechas.

Socialmente, el riego supuso para el agricultor autónomo o bracero, la autonomía y garantía de vida para él y su familia. Todos los grandes planes sociales agrarios habían sido progresistas y de futuro si partían con una mejora profunda y estable del campo, y el mejor desarrollo ha sido siempre la transformación en regadío. A partir de ahí se desarrollaría la ganadería y la industria agroalimentaria y complementaria.

Desde al Edad Media hasta finales del siglo XIX, este progreso basado en una política agraria se vio favorecido, como es natural, por los adelantos de la física, el aprovechamiento de la energía de vapor y las máquinas hidráulicas.

Todos nos tenemos que modernizar

Y cuando digo todos, es incluyéndonos también a los agricultores, pero con la condición de que se actualicen también los demás, también las Administraciones. Se puede incluso aceptar el reto de obligarnos unos a otros, no para parapetarnos en la postura necia de transferir al otro la culpa, sino para aceptarla entre todos, trabajar coordinadamente y ganar el tiempo perdido.

Una cosa es que sigamos viviendo de obras viejísimas, lo cual indica que se hicieron a perpetuidad, y otra, muy lamentable, es que las sigamos utilizando con aquellos sistemas y normas originales.

Afortunadamente, la actual Diputación General de Aragón (DGA) ha cambiado el criterio para las nuevas obras de riego. Véase, por ejemplo, los nuevos sectores de riego a la demanda en Monegros. Ahora falta que eso que parece modernismo y que no lo es tanto, pues ya se conocía hace 40 años y por lo que sea no se aplicó, que se vaya aplicando a los demás riegos, e incluso en estos, que se consiga su rápido y correcto funcionamiento.

Un lujo que no nos podemos permitir es tardar tanto tiempo en acabar unas obras, que éstas no sean las más adecuadas y, para colmo, ni aún con sus propias características, sepamos darles el mejor uso.

El Plan de Riego del Alto Aragón, que como obra es ejemplar, para que nos sirva a unos y enorgullezca a todos, por de pronto, debe terminarse, actualizarse y completarse. Mientras que el Canal de Aragón y Cataluña ha podido celebrar su centenario, en Bardenas no tenemos en buen funcionamiento ni tan siquiera el primer tramo, pues gastamos, a pesar de la limitación de "verdes", más de 12.000 m³/ha., y muchos de los productos se exportan sin completa elaboración.

De qué sirve, por ejemplo, que los servicios técnicos de la DGA publiquen en la prensa las necesidades hídricas de los cultivos (fig. 1) si no las entienden la mayoría y no las aplica nadie, empezando por los sindicatos de riego, que siguen con un sistema de turnos que no tienen en cuenta ni el cultivo, ni su desarrollo, ni el suelo y, lo que es peor, la comodidad del agricultor. Estamos haciendo méritos a que alguien nos diga: «Le quito el agua por que no sabe hacer buen uso de ella».

Es muy distinta la necesidad de un cultivo a lo largo de un año, véase por ejemplo qué ocurre con la remolacha (fig. 2), elegida como modelo para evitar comparaciones, por no ser un cultivo habitual en Aragón, pero conocido por los viejos cultivadores.

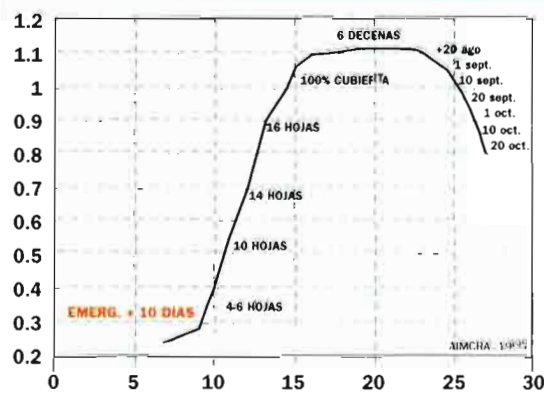
A modo de conclusión

Aragón debe aspirar a regar todo su espacio arable, y tenemos que comprometernos a hacerlo bien. Unos, proporcionando los medios y otros, usándolos correctamente.

Es justo agradecer a la DGA el esfuerzo cualitativo y cuantitativo que viene haciendo en este aspecto, pero que nadie se moleste si lo catalogamos de insuficiente.

No debemos quedarnos en producir cantidad, podemos, sabemos y debemos hablar de calidad, que además es lo que hoy demanda el mercado. Tenemos, gracias a Dios, exceden-

FIG. 2. COEFICIENTE DE CULTIVO (KC) Siembra primaveral



tes, pero de productos corrientes, no de especialidades.

Ya que hablamos de calidad termino con una anécdota real: Primo de Rivera en la época de su Dictadura, para dar impulso a las obras de Bardenas vino a visitarlas.

Tras el recorrido de Norte a Sur, almorzó en Tauste, villa que ya tenía una tradición de regadío. En los postres se sirvieron melocotones locales, que, naturalmente, asombraron a D. Miguel por el sabor y el tamaño. Inmediatamente, el grupo de jotas le cantó: «Pa' melocotones gordos/los que cría nuestra tierra, con seis o a lo sumo ocho/bastan para una docena». Dicho así parece una «Jautada de Tauste», pero tras ellas se esconde la sabiduría de nuestras jotas. Para igualar una docena de cualquier otro sitio bastan con ocho, pero en calidad deben ser suficientes seis. ■

FIG. 1. NECESIDADES DE RIEGO DE LOS CULTIVOS (a rellenar por los agricultores)

Año: 1997.		Semana nº		Del (día) al (día) de (mes)	
Necesidades de riego de los cultivos (litros/m ² y semana)					
Comarca	Pradera	Alfalfa	Maíz	Trigo	Melocotonero
Almunia-Calatayud					
Bajo Aragón-Caspe					
Cuenca Jiloca					
Cinco Villas					
Hoya Huesca					
Llitera-Bajo Cinca					
Monegros-Bujaraloz					
Monegros-Sariñena					
Somontano					
Zaragoza					

Con la colaboración de la Estación Experimental del Aula Dei (C.S.I.C.) y del Centro Meteorológico Territorial de Aragón, La Rioja y Navarra.

- Descuento de estos valores la lluvia útil (en litros/m² y semana) de su comarca.
- Valores orientativos calculados para una eficiencia del riego del 75%.
- 1 litro/m² = 1 mm = 10 m³/ha.
- Para más información, contactar con las Agencias Comarcales de Extensión Agraria o con el Servicio de Investigación Agroalimentaria (tel.: 976 576 411).